



Teléfono: 01 (33) 36 38 76 85

CAMBIANDO LA EDUCACIÓN.

Este ensayo originalmente apareció en el Magazine "Maestros" en Agosto de 1990. Las ideas del Profr. John Taylor Gatto y sus éxitos en el salón de clases, fueron atrayendo la atención nacional. Gatto era en ese tiempo maestro de séptimo grado en la Escuela Booker T. Washington en la ciudad de Nueva York. El Prof. Gatto ha ganado dos veces el premio como el mejor maestro del año en el Estado de Nueva York. U.S.A.

He notado un fenómeno fascinante en mis años de enseñanza: Las escuelas y lo académico es cada día más irrelevante para las empresas del mundo. Nadie cree ya que los científicos son entrenados en las clases de ciencias o los políticos en las clases de civismo o los poetas en las clases de poesía. La verdad es **que las escuelas no enseñan realmente nada, excepto como obedecer ordenes.**

Esto es un gran misterio para mí, porque cientos de gente humanitaria trabajan en las escuelas como maestros, auxiliares y administrativos. Debe ser que la lógica abstracta de las Escuelas aplasta sus contribuciones individuales. Los maestros se esmeran y trabajan muy duro, pero la institución en la que ellos trabajan es psicópata: **No tiene conciencia.**

Suena la campana y un hombrecito en la mitad de un poema que escribe, debe cerrar su cuaderno y dirigirse a otro salón donde debe memorizar que el hombre y los monos vienen del mismo lugar.

Las escuelas en Estados Unidos fueron diseñadas por Horacio Mann., E.L.Thorndike y otros, para ser instrumentos de la ciencia para manejar la masa del pueblo. Las Escuelas están intentando producir a través de la aplicación de formulas, **seres humanos cuyos comportamientos pueden ser previstos y controlados.** En una gran cantidad de escuelas de "éxito" están haciendo esto. Pero en una sociedad cada día más fragmentada en la cual las únicas personas realmente exitosas son independientes, seguras de sí mismos, confiables e individualistas, **los productos de las escuelas y de lo académico no es importante.**

Si nosotros vamos a cambiar esto que se está convirtiendo en un desastre de ignorancia, necesitamos aceptar que las escuelas son **una institución que "escolariza" bien, pero no educa.**

Ya hace treinta años lo dijo Paul Goodman: ***estamos forzando a los niños a crecer en forma absurda y cualquier reforma en lo escolar, deberá negociar con estas cosas absurdas.***

Es absurdo y anti-natural ser obligado a sentarse apretadamente con personas de la misma edad y clase social. Esto efectivamente limita a los niños sobre la inmensa diversidad de vida y energía de la sociedad. Esto corta de tajo a los niños de su propio pasado y futuro, sellándolos en un continuo presente mucho más de cómo lo hace la televisión.

Es absurdo y anti-natural ser forzado a escuchar a un extraño leer poesía, cuando tú quieres aprender a construir edificios, o ser forzado a sentarte con un extraño a discutir sobre construcción de edificios, cuando lo que tú quieres es leer poesía. Es absurdo y anti-natural moverse de un salón a otro al sonido de un timbre cada día de tu juventud, en una institución que no te permite privacidad y que te sigue hasta el santuario de tu propia casa, bajo el pretexto de “tarea escolar”.

Dos instituciones generalmente tienen el control de nuestros hijos: La televisión y la escuela, en ese orden. Ambas reducen el real mundo de la sabiduría, fortaleza, templanza y justicia a un sin fin de abstracciones.

En los siglos pasados, los niños y adolescentes gastaban su tiempo, en trabajo de verdad, caridad real, verdaderas aventuras y en busca de mentores y guías quienes pudieran enseñarles lo que realmente quería aprender. Una gran cantidad de tiempo se utilizaba en asuntos comunitarios, practicando el afecto, encontrando y estudiando cada nivel de la comunidad, estudiando como hacer un hogar, y realizar docenas de otras tareas necesarias para convertirse en un completo hombre o mujer.

Pero, a los niños a quienes he enseñando, no tienen tiempo para estos asuntos. Después de la televisión, la escuela, dormir y comer, ellos tienen solamente cerca de nueve horas cada semana para usarlas en crecer.

¿Creerían que a esos niños a los cuales yo enseñé, son indiferentes al mundo de los adultos, casi no tienen curiosidad y tienen un pobre sentido acerca de su futuro, o del como el mañana está irremediabilmente ligado al presente?

¿Creerían que a esos niños a quienes enseñé, son muy a menudo crueles con otros niños, carecen de compasión por los desafortunados, se ríen del débil y tienen desprecio por gente que necesita ayuda? ¿Creerían que esos niños se sienten incómodos con la intimidad o el candor y que son materialistas, dependientes y pasivos ante nuevos retos?

Este panorama desolador solo puede ser modificado cambiando el propósito de la enseñanza. **Para que las escuelas valgan la pena,** necesitan metas valiosas, que valgan el esfuerzo. **Las escuelas deben;**

- Crear ciudadanos independientes, con recursos y sin temor.
- Aceptar el poder educacional de la vida familiar.
- Conceder significado a las elecciones personales.
- Eliminar la epidemia de alienación y soledad.
- Recuperar la democracia como una misión nacional.
- Detener el crecimiento del aislamiento de las clases sociales y
- Regenerar la vida comunal.

Las Escuelas pueden conseguir estas metas y aún enseñar a leer, escribir y aritmética. Los estudiantes pueden aprender a pensar, hablar, calcular y escribir más fácilmente a través de un contacto cercano con la realidad que a través del confinamiento y textos abstractos.

Necesitamos crear un sistema de educación que tenga como núcleo central de creencias que el propio aprendizaje es la única base para un verdadero conocimiento. En tal sistema los niños estarían a menudo solos en un lugar, no guiados, con un problema por resolver. Algunas veces el problema sería amenazante con un gran riesgo, como podría serlo hacer que un caballo saltara sobre una cerca. Algunas veces el problema poseería más sutiles retos, tales como dominar la soledad, tal como el gran Thoreau lo hizo.

¿Puede usted imaginarse a esos niños quienes dominen tales retos, carentes de confianza en sí mismos?

Considere la experiencia de uno de mis anteriores estudiantes, Rolando Legiardi-Laura. A pesar de que sus padres murieron y no le dejaron herencia alguna, el viajó en una bicicleta a través de los Estados Unidos, cuando todavía era un muchacho. ¿Quién creería que en la madurez de Rolando, al decidir hacer una película acerca de Nicaragua, a pesar de que no tenía dinero ni la más mínima experiencia en hacer películas, sería un ganador de premios internacionales?

Necesitamos inculcar esa clase de compromiso, sentido de la aventura e independencia en nuestros niños. Para empezar, necesitamos llevar a los estudiantes fuera del salón de clases más a menudo. Debería reorganizar el tiempo escolar y dedicar un día a la semana a cada una de las siguientes actividades:

- **Estudio independiente.** Los estudiantes, los maestros y los padres deberán aceptar un proyecto independiente, y el maestro y los padres deberán vigilar el progreso de él. Los estudiantes pueden **estudiar negocios en un lugar donde sea negocio**, explorar una marca, leer un libro, hacer un vestido o establecer una guía de reglas para todas las albercas del área.
- **Servicio comunitario.** Los estudiantes deberán reportar directamente a un trabajo en un hogar para jubilados, hospital, parque, perrera u otro sitio similar. Las mejores experiencias son aquellas donde los estudiantes realizan un servicio comunitario: entrenando perros-guía para ciegos, escribir su propio curriculum familiar. Parientes desempleados o menos educados podrían venir a la escuela a aprender con sus propios niños. etc.

Estos son simples y formas baratas de usar el tiempo desperdiciado en el tiempo escolar y generalmente desperdiciada energía de padres, estudiantes y el mundo para revolucionar la enseñanza. El curriculum que he descrito está basado en la gran tradición de educación familiar del Mundo Occidental. Ha sido el curriculum de poder por cientos de años.

**Tenemos una catástrofe entre las manos,
no hay verdaderamente nada que perder al tratar de hacer algo diferente.**

Reciba nuestros mejores deseos para Usted y su empresa.



La única empresa en capacitación que **GARANTIZA POR ESCRITO**
la efectividad de sus cursos.

Llámenos **HOY** mismo y mejore su negocio. Gracias.
Teléfono 01 (33) 36 38 76 85.